

La Motivación en el equipo de trabajo.

*Verónica López
Trainer en PNL*

Cuando un joven comienza a trabajar y se inserta en el mundo laboral formal, se sumerge en un mundo tan diverso en el que se encuentra con distintas experiencias laborales que marcan su estilo de trabajo y su desempeño. Aquí comienza una cadena de hechos y sucesos que determinan desde el estado de ánimo con el que se levanta cada mañana para asistir a su lugar de trabajo, hasta lo productivo que resulta ser para la empresa u organización a la que pertenece.

Y desde esta curiosa mira, me encuentro en el campo laboral con la palabra motivación, que se define como una emoción, un deseo interno del individuo, generado por la búsqueda de satisfacción, de necesidades personales de diverso orden. Por esto, el proceso de motivar, o mejor dicho, de creación de las condiciones motivantes, involucra el dominio de competencias de comunicación. Esto, en el proceso de identificar y desarrollar un entorno que dé oportunidades de satisfacer estas necesidades.

Cada organización tiene equipos de trabajos con necesidades distintas, por lo es necesario que en cada uno de estos equipos, existan personas que sean capaces de ver estas necesidades y crear el entorno de motivación para satisfacerlas, desarrollando en sus compañeros la obtención de un comportamiento motivado.

Y es ahí donde encuentro un espacio de creatividad y desarrollo, que trae un estado emocional positivo en mi labor diaria y que habla de la habilidad de motivar a las personas que laboran junto a mí, que son parte de mi equipo de trabajo. Y cuando hablo de la capacidad de motivar grupos se me viene a la mente la palabra liderazgo, aun cuando esta habilidad está lejos de ser ese liderazgo revolucionario, heroico e inspirador asociado a los grandes líderes de la historia, pues el liderazgo de equipos de trabajo busca ser un liderazgo potenciador, creador de condiciones motivantes y un adecuado control del desarrollo de los objetivos, a través del empoderamiento positivo de todos los miembros del equipo de trabajo. Que me permite estar en esta genialidad?

Lo que me permite estar en esta genialidad es mirar a los ojos a las personas que deseo motivar y ver a través de estos al ser humano, a través del brillo, de la conexión que me une

a la alegría, que me lleva al centramiento y me permite transitar por el camino de mi misión en tiempo presente y en experiencia viva.

Y cuando hablo de experiencia viva me refiero a esa experiencia de asociación que cala los huesos, que se instala en el ser y conecta con la gratitud a la vida, con la gratitud a mi Dios y al universo, por lo que viene el deseo frecuente de repetir esta experiencia una y otra vez, motivando a adultos en el plano de transmitir un mensaje, de educar, de ser formador y contagiador (motivador) de la experiencia personal del conocimiento.

Y si nos ponemos del otro lado, me queda claro que con un grupo desmotivado es muy difícil trabajar, y los resultados finales son infinitamente opuestos a los de un grupo con la moral alta.

Esto lo saben de sobra las personas que componen el equipo. Saben si el jefe les inspira, les alienta, les propone retos y objetivos ambiciosos, les motiva, interviene en los conflictos ya sean intra grupo o extra grupo y no se esconde, saben si asigna de forma equilibrada tareas y responsabilidades, saben si el jefe les escucha y si les da iniciativa, etc.. , pues diferencia entre un grupo motivado y uno que no lo está, son claras y evidentes, por lo que nos necesitamos y nos necesitan.

Existen una serie de conductas que al observar en el otro me dan confianza y permite tener la certeza de la genialidad, esto es:

- Tener un objetivo común a alcanzar y que ese objetivo sea aceptado y compartido por todos los miembros del equipo.
- Capacidad de liderar a un grupo de trabajo o de personas, sin necesidad de tener un cargo jerárquico para liderar, lo que se muestra en múltiples manifestaciones que influyen en las actividades del grupo y que en ocasiones no son fáciles de describir. Se sabe perfectamente cuando existe ese liderazgo y cuando no.
- Formar equipos de trabajo donde las personas que componen un equipo tiene roles diferentes y perfiles adaptados a esos roles. Debiendo así seleccionar, formar y desarrollar previamente a esas personas. Transmitiendo la invitación a ser parte del proyecto al que se incorpora y que cuenta con un espacio de creatividad y desarrollo para aprovechar.

Es cierto que esta emoción que soy capaz de generar en el otro, es algo interno, que parte de cada individuo y que no se le puede decir a una persona “Ud. a partir del lunes deberá venir motivado”; pero también depende, del entorno que genere, de las condiciones de dignidad, respeto e inclusión que proporcione al grupo humano, lo que refleja la atención que le presto al tema.

